



DESCRIPCIÓN DEL SIMBOLISMO DE ESTA OBRA DE JOHFRA BOSSCHART

El simbolismo es el lenguaje del alma, y el mito es la pared en la que se escriben los signos de este lenguaje. Es bueno leer estos signos, pues ello significa enriquecimiento espiritual. El que lee y habla este lenguaje, llega a ampliar su conciencia.

También recordemos que los sueños se expresan en imágenes y que son los símbolos de experiencias que yacen escondidos en nuestro subconsciente. La revelación de estas imágenes y el hallar la explicación a las mismas puede llegar a curar atormentadoras frustraciones, tensiones e incluso neurosis.

Muchos símbolos son antiquísimos. Viven en el espíritu del hombre en forma de los denominados arquetipos y no pueden morir, tienen una vida propia muy fuerte y van a donde quieren aparecer y surgen siempre allí donde son necesarios, para hacer evidente alguna cosa. El estudio del simbolismo nos conduce a nuestra armonía interior y, en sentido práctico, con la fuerza que logramos, nuestros dolores parecerán más livianos y podremos además contribuir a aliviar los dolores propios y ajenos.

Tengamos presente que el zodíaco, proporciona más datos que las simples indicaciones para determinar el carácter de una persona o una eventual predicción, y que antes que la astrología se desarrollara entre los pueblos más antiguos, el sol la luna y las estrellas ya mostraron su gran poder en la mente del ser humano. Todo lo adorado por el hombre encuentra en algún tiempo su lugar dentro de un sistema u otro de símbolos. Estas ideas eran como una especie

de calendario en el que se buscaba la relación entre el hombre y el cosmos. Tal relación fue fijada en símbolos, por medio de un ancestral lenguaje gráfico.

Por eso en éste trabajo, la mirada está puesta en el simbolismo del zodiaco, tal como Johfra lo ve. Cada una de las pinturas es, obviamente, una composición de símbolos escogidos personalmente por él, y justamente espera que sus imágenes sean una fuente para la meditación y que sepan ser apreciadas por todo aquel que conoce su propio signo zodiacal.

Este mes es un signo de agua. . . Peces o Piscis y Neptuno es el regente. Las aguas tranquilas tienen fondos profundos. . . y silencioso nada el pez entre los fondos. . . así es que la superficie del agua es su firmamento. Lo que él ve del cielo es una imagen imprecisa y ondulante. Pero también es un íntimo mundo verde, una parte propia de la tierra, un elemento propio.

Exteriormente, el Piscis es una persona modesta, servicial y sobre todo sensible. No es ajena al nativo de Piscis la tendencia a soñar despierto, hasta que se siente atrapado y vuelve a su trabajo. . . casi siempre en beneficio de otra persona.

Ha aprendido que las emociones no deben exhibirse, por eso casi siempre sus contactos son aparentes, para hallarse siempre lo mas alejado de las exigencias del mundo. En el mejor de los casos escogerá una profesión en la que pueda encontrar la forma de expresar sus emociones más o menos libremente.

Los Peces tienen una inclinación natural a hundirse en sí mismos, hasta descender a las profundidades del subconsciente. Por lo tanto puede desarrollarse un buen artista y no es raro que sea también médiums y les atraiga lo oculto, por su carácter soñador.

Pero hay un nativo de éste signo que se lo puede comparar con el salmón. . . que ha encontrado una dirección y que a través del océano de sus obligaciones cotidianas nada hacia el lugar de su origen. Adonde nació y allí engendrará la nueva generación. . . por lo tanto todo un símbolo del ideal de una fuente primaria. También se lo puede comparar con el Orobouros, la serpiente con la cola en la boca, el tiempo sin comienzo y sin fin. En éste caso. . . puede convertirse en una persona con un mensaje místico y por ello habrá que agradecer probablemente el que a Cristo se le haya atribuido el signo de los Peces.

Tengamos presente que con el signo de Piscis concluye el ciclo del zodiaco. . . y quién haya franqueado la puerta de Saturno, se ha apartado de lo terrestre y se ha reunido con el océano primigenio que produjo la vida. Simbólicamente ha alcanzado la eternidad. Durante su vida terrestre conocerá momentos mediúnicos en los que se sentirá separado del tiempo. Entonces se habrá convertido en un soñador ascendente, un soñador positivo. . . que vive a dos niveles –él es un signo doble-

Haciendo un poco de historia

Piscis es uno de los signos más antiguos. Entre los indios quechuas este signo se llama también Pez. Es uno solo, como también lo era en la antigua Mesopotamia, aunque se conocía el cordel o cuerda que pasó a unir los dos peces, cuando se convirtió en un signo doble.

En Babilonia fue también Ea, mitad humano, mitad pez. A veces se le representa con un hombrecillo en una mano y una escuadra en la otra. También fue llamado Joannes, conocido como Jonás por la Biblia. Aquí el mito se desdibuja. Ea fue uno de los dioses que trajeron la cultura. . . surgió del océano para enseñar a los primeros hombres cómo debían vivir. Pero en el relato bíblico, Jonás fue engullido por un gran pez, cuando al principio se negaba a ir a predicar al pueblo de Nínive. Y cuentan. . . que cuando se hallaba cerca de la ciudad, fue vomitado por el pez, para que cumpliera con su deber. Cuando Juan el Evangelista fue a predicar el evangelio a Jerusalén y fundó allí una iglesia – la iglesia nestoriana – que se aparta un poco de la fe cristiana occidental. . . algunos pobladores pensaban que era como un Joannes que retornaba, un recuerdo de su dios Pez, que había traído la cultura.

La cristiandad occidental conservó también un recuerdo de Juan. . . cuando uno de los patriarcas orientales, llamado sacerdote Juan (Preste Juan), había peleado con los cristianos, contra los musulmanes. En la edad Media perduró la leyenda del Preste Juan, que hasta llegó a tener visos de santidad.

En el Renacimiento se conocía todavía el círculo existente entre Johannes, Juan y el pez. En la Santa Cena de Leonardo da Vinci, Juan está representado como un Pez. Recordemos que la predicación cae bajo el signo de Piscis y a los predicadores se les llama, a veces, "pescadores de almas"

Interpretación

Johfra encontró una hábil solución para el hecho de que Piscis es un doble signo, dentro de una unidad. Lo pintó en azul y rosa, recordando también el símbolo del yin y yang de los chinos, el signo de la dualidad resuelta. Representando a Poseidón, llamado Neptuno entre los romanos. Antes este signo fue asignado a Júpiter. .pero luego del descubrimiento de Neptuno en 1846, los astrólogos reconsideraron sus posiciones. . . y lo hicieron a base de asociaciones. Júpiter como bienhechor en la Tierra, cuidando de la exuberante vegetación, mientras que Neptuno hace lo mismo bajo el agua, consolidándose un dios paternal y además un hermano de Júpiter.

La pintura de Johfra puede, por tanto, mostrar el signo de Piscis, arriba a la izquierda el de Neptuno y arriba a la derecha el de Júpiter, pero sin sellos y asignaturas mágicas.

Reflexionemos

¿ Cómo se aprende a hacer uso de la fuerza de los símbolos? ¿ Cómo se aprende a entender el lenguaje del alma?. .. Hay un gran número de sistemas de meditación.. ., encontrando que los orientales son los más conocidos. Casi siempre precedidos por ejercicios de yoga, convirtiendo al cuerpo en un vehículo "purificado". . .para contener a un espíritu cada vez más receptivo. Algunas personas opinan que deben probarse. . .aunque a veces no es aconsejable para determinado cuerpo adoptar distintas asanas.

Hay otro medio. . .desde siempre. . .pero que hemos olvidado. Consiste en abrir la puerta a la receptividad para la imagen. El niño la tiene, y los sabios, como antiguamente los chamanes y más tarde los sacerdotes también. Revestían sus enseñanzas en imágenes, narraban mitos sobre las relaciones entre el hombre y los dioses. En realidad componían un relato basándose en símbolos.

Un mito es una sucesión de símbolos en una determinada relación lógica, frecuentemente análoga a otro relato simbólico o alegórico, que están dirigidos a nuestros sentidos y no a la razón analítica. Se debe creer receptivamente, porque el sentido es distinto de los valores que el pensamiento racional nos aporta a diario. Se trata de otros valores, que afectan más bien al alma que a la razón.

De esta manera es como debemos leer los mitos. Nosotros somos Leda y también el Cisne, Saturno y también la Cabra montés, Escorpión y también Águila, San Jorge y también el dragón, figuras simbólicas que todos encontramos como arquetipos en el fondo de nuestro subconsciente, que ansia más luz. . . esta luz es "una lámpara para nuestro trayecto", con la cual podamos penetrar en la oscuridad.

Que así sea.

Enseñanzas aprehendidas de: El simbolismo de Yohfra.

E.M.